

Ntra. Sra. de la Luz fué solemnemente coronada por el Nuncio de Su Santidad

(VIENE DE LA PAG. PRIMERA)
 En esta gran y hermosa procesión acauzó categoría de peregrinación. En tren especial se desplazaron aquí más de 45 mil personas. Y este hecho es tanto más notable por

cuanto que si por jurisdicción eclesiástica pertenece a la diócesis de Cuenca, en el orden administrativo corresponde a la provincia de Valencia. El gesto de Unidad de América, pues, el pueblo de Cuenca como una

diferencia de nuestra ciudad y como una muestra de fervor mariano y de conmovedora fidelidad a la mitra conquisense y a su Pastor titular, tan amado de todos sus diocesanos.

El otro día es el de San Clemente, cuya fiesta y maravillosa Virgen de Rusia en su espléndida procesión con la devoción en que la tiene el pueblo de San Clemente. La corporación y autoridades, presididas por el Alcalde de San Clemente, don Adrián Aranda, la presencia de las Hermanas de la Caridad de dicha población, distinguidas damas, guardia de niños con su atuendo de leve pintoresquismo y cortejo de devotos, seguido de su Banda de Música, todo ello ordenado con aire de buena señoría, daba a la presencia de San Clemente en la capital una significación no solo popular sino elocuentemente oficial. La Virgen de Rusia y su cortejo eran dentro de la plural procesión mariana una destacada unidad, una procesión que por sí sola era magnífico espectáculo religioso.

Cerraban la marcha de la procesión una presidencia religiosa encabezada por el Obispo de Sigüenza; otra local formada por el Ayuntamiento en Corporación y bajo mazas, con el Alcalde al frente; otra provincial que la constituía la Diputación, también en Corporación, presidida por el Presidente, y una cuarta acubercativa, presidida por los Gobernadores Civil y Militar, señores Dña. Andrea y Marqués de los Platos, de la que formaban parte, además, las autoridades provinciales correspondientes.

En la presidencia local, y a la cabeza



El Nuncio de Su Santidad, Legado Pontificio para la ceremonia de la Coronación en su trono durante la lectura de la bula pontificia que otorga el privilegio canónico a nuestra venerada Patrona

El Pádre Albiol predicó cantando las glorias de la Virgen de la Luz, por una tradición acauzada a Alfaro y a los momentos de la conquista de Cuenca.

El Pádre Albiol predicó cantando las glorias de la Virgen de la Luz, por una tradición acauzada a Alfaro y a los momentos de la conquista de Cuenca.

OFRENDA DE FRUTOS A LA VIRGEN

Luego, macetas de todos los pueblos hicieron ante el Nuncio y el Prelado ofrendas a la Virgen de Cordero y otros animales domésticos y productos de la tierra.

PROCESION DE REGRESO

A las tres de la tarde, se formó la nueva procesión de imágenes de la Virgen, que esta vez se dirigió al santuario de la Virgen de la Luz, para acompañar a la Patrona coronada que ya quedó en su templo, mientras las demás Virgenes volvían a la Catedral, donde quedarían hasta esperar el regreso a sus respectivos pueblos.

El pasado viernes se celebró una solemne procesión desde el Santuario de la Virgen de la Luz hasta la ermita de Nuestra Señora de las Angustias, con la imagen de la Copatrona de la ciudad, para acompañarla al santuario, de donde salió para asistir a la coronación canónica de la Patrona, la Virgen de la Luz.

A las siete y media de la tarde se inició el desfile procesional, precedido en cabeza las representaciones de Acción Católica con banderas y estandartes.

Seguía una ingente muchedumbre de mujeres, en el centro de la calle y traída, la Schola Cantorum del Seminario Conciliar de San Julián. Después las directivas de la Hermandad de las Angustias y a la misma altura, largas hileras de hombres, portando cirios encendidos, daban escolta a la imagen de Nuestra Señora.

Detrás de la imagen seguía un numeroso grupo de penitentes e inmediatamente después la presidencia eclesial, en la que figuraba D. Martín García Marqués, párroco de San Juan, acompañado de diácono y subdiácono.

Continuaba una segunda presidencia formada por jerarquías eclesiales, yendo al frente de ella el Ilmo. señor vicario General de la diócesis, don Trifón Beltrán.

Después de la Corporación Municipal, presidida por el Alcalde D. Jesús Merchante, que llevaba a su derecha como invitado al representante del Alcalde de Cuenca del Ecuador, don Gerardo Martínez Espinosa.

Por último la presidencia gubernativa formada por el Excmo. Sr. Gobernador Militar, Marqués de los Fueros, y el señor Cañete, que llevaba la representación del Excelentísimo Sr. Gobernador Civil.

Cerraba la procesión un numeroso bloque de hombres, detrás de los cuales desfilaron la Banda Municipal y el grupo de músicos que acompañaron por espacio de media hora.

(Pasa a la pag. CINCO)



«Todos los pueblos merecen estar presentes en estas columnas, como homenaje que les es debido por la muestra de amor a nuestra ciudad dada al acudir con sus imágenes veneradas a los actos de la Coronación de la excelsa Patrona de Cuenca. Pero en la imposibilidad de recoger todas las imágenes marianas y sus acompañamientos, centramos en estas, tomadas al azar, nuestra gratitud a los pueblos conquenses que dieron una nota de religiosidad, y al mismo tiempo de color popular, al cortejo impresionante del día de la Coronación»



El Sr. Obispo de Sigüenza, Dr. don Luis Alonso y Muñoz-Hierro presidiendo el desfile procesional camino del lugar de la coronación

recha del Sr. Merchante, figuraba el representante oficial del Ayuntamiento de Cuenca del Ecuador, y por aquel de su Alcalde Dr. Arizaga Toral, don Gerardo Martínez Espinosa, cuya presencia al ser conocida e identificada por el pueblo motivo constantemente muestras de afecto a su persona y a la ciudad ecuatoriana...

El desfile de la procesión desde la Catedral hasta la explanada de Sánchez Vera, duró seis horas. A la una de la tarde hizo su entrada en este lugar la Virgen de la Luz, que fue recibida con vitores, lluvia de pañuelos y el canto del himno de la coronación por la enorme multitud que llenaba la explanada.

Ante el templo de la Escuela del Ministerio se había levantado una monumental tribuna, formada por un cuerpo central y dos alas laterales. En estas fueron colocadas las imágenes del cortejo, y la Virgen que había de ser coronada fué alzada al altar que presidía la tribuna, el cual tenía por fondo un paisaje y monumental repicero confeccionado con flores naturales.

En el lado del Evangelio se alzaba un sitial con las armas pontificias, que había de ser ocupado por el Nuncio, y en el lado de la Epístola dos siales para los Obispos de Cuenca y Sigüenza.

En la parte central, pero en un estrado más bajo estaban las tribunas, al lado del Evangelio para las primeras autoridades, y al otro lado para las Corporaciones Municipales de Cuenca, Diputación y Jefes de los servicios del Estado e invitados de honor.

LLEGADA DEL NUNCIO

Minutos después de estar toda las imágenes colocadas en sus lugares respectivos, llegó el Nuncio de Su Santidad acompañado del Obispo de esta diócesis, los cuales fueron recibidos a los acordes del himno pontificio, y seguidamente el pueblo entonó el himno de la coronación.

ENTREGA DE LA CORONA

La ceremonia dió comienzo con la lectura de la bula de concesión del privilegio de coronación canónica.



La Virgen de la Loma que se venera en Campillo de Altobuey, que como Virgen Coronada, fué la "dama de honor" del cortejo mariano que acompañó a la Virgen de la Luz a la ceremonia de su coronación

Finalmente en este instante y los vitores y oraciones resonaron durante largo tiempo. Una enorme traca señaló a toda la ciudad este instante y las campanas de todos los templos repicaron por espacio de media hora.



La Virgen de la Luz, sin adorno diademal, en la procesión hacia la explanada de Sánchez Vera donde había de ser coronada